

# Argumentos de «Cine Popular»



n.º 15

## El atleta invencible

25 cts.

Protagonista: EDDIE POLO

## PUBLICACIONES MUNDIAL

Calle de Barbarrá, 13

BARCELONA

### Argumentos publicados en esta colección

- |      |     |                           |                                 |
|------|-----|---------------------------|---------------------------------|
| Núm. | 1.  | La daga misteriosa.       | Por Eddie Polo.                 |
| "    | 2.  | El vengador.              | Por William Duncan.             |
| "    | 3.  | La sombra.                | Por Francesca Bertini.          |
| "    | 4.  | El rey de los detectives. | Por M. Manloy y W. Haluchot.    |
| "    | 5.  | El hombre león.           | Por Jack Parris y Kat O'Connor. |
| "    | 6.  | La mano invisible.        | Por Annala Moreno.              |
| "    | 7.  | La novia número 13.       | Por Margarita Clayton.          |
| "    | 8.  | La mujer desafiada.       | Por Ruth Roland.                |
| "    | 9.  | La red del dragón.        | Por Marta Walenra.              |
| "    | 10. | La gran jugada.           | Por Ann Linber y Hutchison.     |
| "    | 11. | Paris misteriosa.         |                                 |
| "    | 12. | Imperio.                  |                                 |
| "    | 13. | Las tres semillas negras. |                                 |
| "    | 14. | Mi última aventura.       | Por Sambo Grandais.             |

A 15 céntimos ejemplar

### COLECCION DE 120 POSTALES-RETRATOS

de los mejores artistas cinematográficos americanos y europeos, edición especial de Publicaciones Mundial, a 20 céntimos una.

Para pedidos:

«Publicaciones Mundial», calle Barbarrá, 13, Barcelona

Se mandan a provincias previo recibo del importe y de los correspondientes gastos de franquía.

# El atleta invencible

Grandiosa serie de aventuras  
interpretada por el genial y  
celebrado atleta, considerado  
como una de las glorias más  
legítimas de la pantalla

**Eddie Polo**

---

TALLERES GRÁFICOS COSTA

CONDE RALTO, 45

BARCELONA

El Alamo

Invincible

THE  
LAW  
OF  
THE  
LAND

THE  
LAW  
OF  
THE  
LAND

---

Edlie Polo, indiscutiblemente el artista de circo más famoso del mundo, sufrió la desgracia de perder a sus padres en su más temprana edad. Juan Winters, el decano de los payasos del Circo, adoptó a Polo a la muerte de su padre, de quien el anciano clown era íntimo amigo y fiel compañero. Jaime Gray, el propietario actual del Circo, consiente al viejo payaso en la compañía por causas que más tarde conoceremos, pues Winters, además de su avanzada edad, que le impide trabajar, parece medio idiota a causa de un accidente ocurrido muchos años antes, en el cual intervino trágicamente el padre de Polo. Este ejecuta inevitablemente sus arriesgados trabajos en compañía de una joven llamada Maria Warren, hija adoptiva de Jaime Gray, propietario del Circo.

Al comenzar nuestra historia, el magno Circo Gray está a punto de comenzar sus fricciones en una populosa ciudad americana. El día del debut es doblemente significativo, pues Jaime Gray se reúne con su compañía después de una prolongada ausencia. Vagando descontroladamente por los alrededores de la gran tienda de lona, Winters tropieza con uno de los orangutanes del Circo, el cual parece andar sediento, y el anciano se dispone a llenar un cubo de agua para dársela al animal. Mientras está ocupado en esta tarea, unos trabajadores, encargados de hacer reparaciones en la lona, observan al viejo Winters, y sin apenas mediar palabra le insultan de obra. Polo acierta

a salir del Círculo, y al ver maltratar a su padre adoptivo de aquella manera, arruete a puñetazo limpio contra sus asaltantes, a los que no tardó en poner en precipitada fuga. Sin embargo, uno de los cuervos regresa ocultamente y asesta un terrible golpe en la cabeza de Winters, con el cubo vacío. El anciano pierde el conocimiento. Edlie recoge a Winters del suelo y se dispone a conducirlo a su camerino. Gray aparece en aquel momento y observa silenciosamente la maniobra. Al cabo de unos minutos Gray se acerca sigilosamente a la puerta del cuarto de Polo y escucha lo que el anciano dice a su hijo adoptivo. Parece ser que por efecto del golpe recibido en la cabeza con el cubo, Winters recupera la memoria de una manera inesperada y aprovecha esta feliz circunstancia para narrar a Polo un trágico incidente ocurrido muchos años antes en el peñuero Circo, del cual su padre era propietario. Para Polo la historia de los primeros años de su vida estuvo siempre envuelta en el más impenetrable misterio, pues ésta en la primera vez en su existencia que oye mencionar el nombre de sus padres. Gray sigue escuchando desde la puerta exterior de la lona la patética narración del anciano; mas, cuando Polo pregunta a Winters el nombre del asesino de su padre, el viejo payaso del Circo cae al suelo gravemente herido. La sombra de Gray al huir precipitadamente, se proyecta en la lona del circo.

Edlie levanta al anciano del suelo y, sin perder instante, lo conduce en automóvil al hospital de la ciudad. Gray manda a unos cuantos de sus satélites que sigan el vehículo y traten de acabar con Winters a cualquier coste. Por el camino, el automóvil que viaja Polo con el herido choca con otro guiado por Elena Howard, hija adoptiva de un acendrado doctor de la ciudad. El automóvil de Polo queda completamente destro-



zado por el golpe. Elena atiende al herido mientras Polo rechaza a los asaltantes que, siguiendo las órdenes de Gray, quieren matar al anciano. Rechazados por fin los asaltantes, Elena invita a Polo y al herido a subir al automóvil y juntos se dirigen



a un hotel cercano, pues debido a lo avanzado de la hora, el ingreso del herido al hospital es imposible.

Mientras Elena, Polo y Winters se encuentran en el hotel, estalla un incendio provocado por los satélites de Gray, quienes pretenden dar muerte a Winters de acuerdo a las instrucciones recibidas de su amo. Polo logra salvar a Elena de las llamas y la conduce a un lugar seguro, pero en el interín un misterioso desconocido secuestra a Winters, y lo lleva a un hospital de la ciudad. Los secuaces de Gray contemplan la obra destructora

del incendio a una prudente distancia, y después que las paredes de la derrumbada y del edificio no queda más que un montón de escombros humeantes, los miserables se alejan, creyendo que sus víctimas ya son carbonizadas en la destrucción hoguera. Así se lo comunican a su jefe, quien, force retribuido con la guerra si es verdad lo que dicen, lleva pronto a Polo a un caso que está situada en el centro de un bellissimo jardín en el barrio más aristocrático de la ciudad. Durante el rescate, Polo ha sufrido varias quemaduras en diferentes partes del cuerpo.

Entretanto, en el hospital, el misterioso desconocido, con otros asistentes la sala que los cirujanos extraigan al herido, la cual, por su extraña forma y varias veces curada, hace creer al que le examina, que fue alcanzado por un revólver de una infantería extranjera. Con esta valiosa clave en su poder, al día siguiente sale del hospital, dispuesto a descubrir el crimen en que se perpetró el crimen.

Gracias a los cuidados y atenciones que tanto Elena como su padre prodigan al herido, éste se tarda en mejorar la salud. Al abandonar el lecho, lo primero que hace Polo es irse a posar al lado de Gray que no dudará en regresar al Cero. Como el malvado Gray se entera de que Eddie se mezcló con él su grado, como pretendieron hacerlo creer sus señores. Tanto a éstos y, entre gritos e insultos, les obliga a le quemar en presencia de Polo con la idea terrible de darle muerte desde ahora que le hubieran. Los sicarios de Gray logran descubrir a Polo, y cuando lo tienen a su alcance, lo amarran fuertemente de pies y manos y lo arrojan al fuego. Elena trata de escapar, pero al atravesar la calzada que cruza el jardín, siente que le tiran las fuerzas y cae sin sentido a pocos pasos de distancia de un pesado carrón que avanza rápidamente.



A pesar de estar inminente peligro de parecer ahogado, Eddie logra arrancarse las ligaduras que aprisionan sus brazos y piernas, salientos Elena escapa de entre las ruedas del pesado camión, que la arrojó por el suelo sin más contratiempo grave que el susto consiguiente. Elena se dirige hacia el lago y ayuda a Eddie a salir del agua, y momentos después los dos jóvenes regresan a casa de Hong.

Los secuaces de Gray regresan al Circo y con la noticia de la muerte de Eddie, prometen a los niños premios en la guerra.

Como siempre que la crisis lo demanda, el misterioso desconocido hace su aparición en el Circo fingiendo ser un empleado del taller de lavado que va en busca de la ropa de los artistas. Como se recordará, este enigmático personaje se aparece de la nada en forma de hombre que extrajeron del cuerpo de Winters, y ahora tiene gran empeño en encontrar el revólver con que dicho proyectil fué disparado.

Mientras Gray se encuentra desahuciado en la tienda comedor del Circo, el desconocido logra introducirse en su despacho, y después de registrar minuciosamente diferentes cajones (sin ningún resultado), encuentra el revólver que busca en el fondo de un viejo baúl. Desgraciadamente, cuando el hombre enigmático se dispone a salir del despacho del propietario del Circo, es descubierto por varios empleados del mismo, quienes se disponen a darle caza en sendas motocicletas.

La desenfrenada carrera rebasa los límites del pueblo y continúa por los campos y calçadas de un parque, por el cual Elena y Eddie dan un paseo a caballo. Los repetidos disparos de pequeñas armas de fuego llaman la atención de los paseantes, especialmente de Eddie, quien acierta a entocer al motociclista

que está a punto de arrojarse al desconocido. Este recibe un balazo que le pone en peligro de ser alcanzado por sus perseguidores. Al ver a su misterioso protector a punto de caer en poder de los que le persiguen, Edcote se lanza a todo galope en auxilio del herido. Este siente que las fuerzas le abandonan, temeroso de que el revólver caiga en manos de sus contrarios, entrega el arma a Polo y enseguida el hombre cae en el pozo, desvanecido.

Polo, con el revólver en su poder, logra tras muchas esfuerzos ponerse a salvo, y los sicarios de Gray deciden volver al Circo, diciendo a su principal que el revólver se ha caído al río, y de esa manera evitan que pueda maltratarlos. Polo decide volver al circo para averiguar de quién es el revólver, y abandona la casa de lietas, que se encuentra muy apesadumbrada por su marcha. Pero la dice que la espera en el circo en la función de la tarde, y se presenta inopinadamente en el circo, empezando a decir que el revólver que llevaba era con el que habían herido a Winter. Gray se entera de que el revólver no ha desaparecido y también pensando que obra en poder de Polo, pues es un arma que le ha de comprometer hasta que pueda recuperarla. Llama a los dos que buscó en busca del revólver y los amenaza brutalmente, y uno de ellos, cansado del maltrato, levanta la voz y es terriblemente apaleado por Gray. A los gritos que profiere el desgraciado escuchó Polo en su ayuntamiento, y Gray quiso también descargar un golpe sobre Polo, pero éste logra desarmarle y ponerle en ridículo delante de la gente del circo que presenciaba la pelea. Entonces Gray saca un diminuto revólver del bolsillo del chulo para matar a Polo, pero Mista, la hija adoptiva de Gray, da un golpe en la mano a éste, desviando la puñetera y salvando a Polo de una muerte segura.

Obliga a besar a todos los sectores de Gray, después de que se revolviera a éste y el emplendo del cinco que fué apalancado por Gray se arroja en los brazos de Polo por haberle salvado y por obligarse incondicionalmente a sus órdenes. Cabreados en tanto



los ánimos, Eddie Polo se viste en traje de acrómeta, pues va a dar comienzo la función de la tarde, la cual es por cierto la primera en que Polo toma parte después de haber sido herido. Emma Howard asiste a la función, pues tiene ganas de ver trabajar a su amigo.

Mientras Eddie ejecuta uno de sus más arriesgados actos en el trapecio, uno de sus ayudantes, cómplice de Gray, ve la oportunidad de vengarse de Polo, y cobardemente suelta una

de las cuerdas que sostienen el trapero. Cuando el acrobata es conducido a la enfermería en manos de sus compañeros, Elena sale de su palco a la pista en auxilio de su amigo. Apenas los médicos terminan de reconocer al herido, llega un telegrama del desconocido para Polo. Gray se apodera del mensaje y se entera de su contenido. En uno de los baúles de Winters hay una cartera negra con importantes documentos acerca del desconocido posado de Polo. Esa cartera lleva muchos años que yacía olvidada en el fondo del baúl, pero cuando el viejo Winters recordó el acontecimiento a consecuencia del tremendo golpe recibido en la cabeza, se acordó de ella e inmediatamente comunicó el suceso al desconocido, quien a su vez se apresuró a dar cuenta de ello por telégrafo a Polo.

Maria Warren, la hija adoptiva de Gray y amiga de Polo, se entera también del contenido del telegrama y se apresura a comunicárselo a Polo, pero Gray desconfía de la joven y manda colocarla en el wagón administración del circo, en cuneta al de la leona Jazel, favorita de aquél, para que la guarde. A pesar de las protestaciones de Gray para que su hija adoptiva no se comunique con nadie, ésta consigue hacer llegar una nota a Elena para que la transmita a Polo. En la nota María da informes a Eddie del telegrama del desconocido y le hace saber que Gray mandó conducir el baúl de Winters a una casa solitaria de los muelles. No obstante el delicado estado de salud en que se encuentra, Polo salta del lecho y se dirige al muelle, llegando en el instante que los antefaces de Gray se preparan a abrir el baúl a hachazos. Polo arranca un hacha de las manos de uno de aquéllos y, blandiéndola en el aire, amenaza descargarla en la cabeza del primero que ose acercársele.

Al ver la decidida actitud de Polo los cobardes, encabezados

por Gray, salían del vagón atoronzados. Pudo encontrar por fin la puerta negra en el fondo del tren, pero cuando se dirige a la puerta del vagón para regresar al círculo la encuentra cerrada y obstruida, con la sorpresa que es de suponer, que el vagón está en movimiento, segundos después el tren se detiene al extremo de la vía y se hunde en el mar con el primer tren.

Polo logra, tras muchos esfuerzos, salir del vagón y alcanzar finalmente la cartera, y por ella se entera que el verdadero propietario del círculo es él, y que en la ciudad de San Luis existe el original del documento en la oficina del Registrador. V toma una linterna para poder llegar antes, pues su antiguo le hace recordar que deben salvar a María que se encuentra encerrada con la loca por querer ayudarlo. Los marcos de Gray lo siguen, y aborruñendo la linterna se apoderan del documento, requiriendo seguidamente a tierra donde lo destruyen. Polo es custodiado el documento y perdidas las esperanzas de poder entrar en posesión de él, pero Gray, que sabe la existencia de la partida en el Registro de San Luis, se presenta a disponer con el que tiene la dirección de esta ciudad para recuperarlo y hacer el último vestigio que lo podía comprometer. Polo se apresura a salvar a María, pero Gray ha dado los últimos pasos que en seguida que regrese Polo le avisan, y en efecto, al entrar en el vagón donde se encuentra María le abren, encerrándole dentro. El tren se pone en marcha para San Luis, pero una violenta sacudida producida por una repentina parada del tren, ocasiona un choque entre el vagón-administración y uno de los vagones destinados al transporte de fierro. Eluna, que es quien ayudó a salir del mal paso a Polo cuando lo precipitaron en el mar, recibe heridas en diferentes partes del cuerpo que reclaman su traslado inmediato al hospital. Mientras tanto, Eddie Polo la



cha desesperadamente con la leona, a la cual finalmente logra vencer.

Polo y María aprovechan una corta parada del tren en una pequeña estación del camino, para desembarcar y aguardar la llegada del expreso y llegar a San Luis antes que el tren del circo.

En el hospital Elena encuentra al anciano Winters, quien el mismo día fue conducido al benéfico establecimiento por el misterioso personaje de la motocicleta. Durante su permanencia en el hospital el viejo payaso del circo hace sensacionales revelaciones a Elena acerca del nebuloso pasado de Eddie Polo, contando sucesivamente a la joven los sucesos ocurridos en el circo la noche trágica de la muerte del padre de Polo, víctima de una bota homicida disparada a mansalva por el miserable Gray, y aquella misma noche unos desconocidos entraron en la tienda donde dormía la hermana de Polo y desaparecieron con ella. Elena comprende que estas revelaciones son de gran importancia para Polo, y cuando Winters se encuentra en disposiciones de abandonar el hospital, le invita a ir a San Luis, donde Polo le aguarda. Cuando Polo por un lado y Gray por otro, llegan a San Luis, se encuentran que la oficina del Registry está cerrada por ser día festivo y forzosamente deben aguardar el nuevo día.

María y Polo se alojan en un hotel vecino para aguardar al día siguiente, pero Gray, más impaciente para apoderarse del documento, penetra en la oficina con sus secuaces y se apodera de los Registros. Desde la ventana de su habitación, María observa movimiento en la casa del Registro y corre a avisar a Polo. Este sorprende a los ladrones en el momento que se disponen a salir de la oficina, y acomete contra ellos a puñetazo

limpio. Gray consigue abrir la ventana y trata de escapar por la cornisa, pero Polo observa la maniobra y le sale al encuentro cuando el miserable dobla la esquina; uno de los satélites de Gray traidoramente da un empujón a Polo, quien se tambalea en el aire unos segundos y al fin cae...



Los alambres telefónicos que cruzan la calle, a los cuales Eddie Polo se agarra desesperadamente en su caída, salvan al intrepido atleta de una muerte cierta. Gray logra escapar con sus hombres llevándose la hoja del Registro en la que está inscrita la partida de Polo. Unos transeúntes ayudan a éste a descolgarse de los alambres; al poner pie en tierra Polo se encuentra con María y Winters, que habían llegado a San Luis para

ayudar al joven en sus investigaciones por descubrir su verdadera identidad.

El casido con que Eddie lleva a Elena despiertan los celos de María, pero la joven sufre en silencio y hace esfuerzos por no manifestar su contrariedad. Como que el estado de salud del pequeño Winces requiere todavía algún cuidado, Elena, de acuerdo con Pola, deciden mandarlo al hospital de la ciudad.

Como que aquella noche es el debut del circo en San Luis, Eddie, Elena y María, se dirigen a los terrenos donde está establecido.

Conociendo Pola al que Gray es un impostor que quiere abusar por sus derechos, así lo dice claramente y le hace la invitación del circo, que le acerca al personaje. Al escuchar tales pretensiones, Gray lanza una mirada envidiosa y finalmente le dice que si se cree dueño del circo que lo quite.

Momentos después de su llegada al circo, María, en un momento de calor, roba el cepo de Elena. Como cuantos empleados subalternos del circo, incitados por María, mandan a Elena al inmundio cochero de la nombadita Cañada, una mujer hermosa, protegida por Gray. Cuando Eddie se enteró del secuestro de Elena corre inmediatamente en su auxilio. Eddie logra rescatar a Elena de las manos de los sicarios de Gray, pero, sin embargo, uno de ellos logra esconderse en un rincón de la grasea cochera, y cuando Eddie Pola regresa en busca de Elena para retornar al circo, el matado arroja una bomba asfixiante, los gases de la cual invaden la estancia y sofocan a Elena y a Pola, quienes se despiertan en el pavimento del suelo, y precisan darse prisa para poder escapar pronto, pues los gases no duran más que un minuto.

El denunciado entrega un pedazo de lona donde quedó gra-

vaña la cerradura de la venta, para que se la entregue María a Polo, y luego van a la casa del chiffer, donde encuentran a Winters y recogerían de paso a Polo. Gray quiere hacer oírle a Winters y la amenaza de muerte para que el secreto del pasado de Polo muera con él, pero Winters sabe que aunque le maten Gray no escapará de la venganza de Polo. Pero la Providencia no se ríe de un virgo y el desconocido logra salvarle, explicándole que había encontrado a la hermana de Eddie y que le había entregado la luna para que se la diera a Polo. Gray, que había vuelto al circo, pregunta por María, y la exige el pedazo de luna, pero ella dice que no lo sabe, suponiendo que Polo lo tenía, y manda retirar a las mujeres, amenazándole que si no hablaba lo haría volar con dinamita, dándole tres minutos de tiempo para que entregase el pedazo de luna.

Pero la dinamita no estalla, y Polo, ayudado por el desconocido, logra fugarse.

María, que continúa en poder de Gray, es llevada a casa de un nigromante amigo de Gray, y es avisado el doctor para que la reconozca, pues se encuentra mareada; el médico dice que no es más que una excitación nerviosa, y Gray, que conoce el poder hipnótico del nigromante Zanoni, sugiere la idea de hipnotizar a María para averiguar en dónde ha escondido el pedazo de luna revelador del secreto.

Gray deja a María hipnotizada por Zanoni y vuelve al circo, donde se le presenta una comisión del Trust de Circo, ofreciéndole trescientos mil pesos por él si lo quiere vender; Gray pide cuatrocientos mil y no se los dan, quedando aplazadas las negociaciones de la venta.

Eddie y Elena al regresar al circo son descubiertos por los hombres de Gray, que empiezan a perseguirlos hasta que llegan

a la casa de un chino llamado Chung Hui, donde se refugian Polo y Elena, pero como el chino era aliado de Gray, se metieron en las fauces del león y fueron de nuevo enguidos: de la muchacha se encarga uno y otros de Polo, que lo meten en una caja y lo arrojan al canal, pero gracias a sus puños de acero, logra salvarse y va a la casa del chino a rescatar a Elena, entrando a puntapiés limpio y poniendo en fuga a la gente de Gray después de inauditos esfuerzos.

Gray, recapitulando sobre la proposición que le hizo el Trad de los Circos, comprende que le interesa más desahogarse de él y aprovechar ese dinero, marchándose antes de que Polo pueda recobrar la herencia. En el momento que la venta iba a ser efectuada, aparece Polo diciendo que no podía venderse, porque el propietario era él, juntamente con su hermana Maria. Gray dice que es falso, y hace conducir a la joven, que estaba impresionada, sabiendo que sólo respondería las preguntas que le hiciera él, y de antemano avisó al nigromante Zaroff para que hiciera desaparecer la letra P, que llevaba en el brazo; cuando se presentó la joven delante de los compradores, ésta dijo, obligada por la fuerza hipnótica, que no era propietaria del circo, y Polo la preguntó si era su hermana; como callaba, ¿cuál se sería su sorpresa cuando al descubrirla se que esa letra había desaparecido! Los compradores, extrañados de lo que ocurría, y comprendiendo que Gray no tenía la documentación muy limpia, procuraron dejar en suspenso la venta interior no averiguaban las causas que motivaron la intervención de Polo.

De vuelta Maria a la reclusión con el nigromante, Polo se da cuenta de que su hermana había sido víctima de aquellos hombres y se dirige en busca del nigromante obligándole a des-



hipnotizar a María, advirtiéndole que de volverse a meter en sus asuntos, le moderaría las costillas a palos.

María, libre de la acción hipnótica, explicó a Polo que cuando los hombres de Gray la atacaron, se escondió en una caja que iba en un vagón que se dirigía a los muelles, cayendo la caja al mar, en donde empezó a flotar a la deriva.



Entonces Gray se apresura a dirigirse al muelle, acompañado de sus molinos, en busca de la caja, pero Elena avisa a Polo de las intenciones de Gray, diciéndole que sale en automóvil seguidos para ver lo que hacen y poderle informar, pero los satélites de Gray se dan cuenta de la espialción de que son objeto, y hacen la estratagema de atravesar el automóvil de ellas en el camino para que cuando pase la joven se tenga

que detener, y una vez parado arrojarle encima y capturarlo, pero la joven, comprendiendo las intenciones de los malvados, toma otros derroteros y los deja burlados. Polo también se dirige al muelle en busca de la lona y encuentra entre unas redes en la bahía, un pedazo de lona, pero el otro trozo no aparece. Los hombres de Gray, que le han visto como se la llevaba, le exigen que devuelva el trozo que falta, y como se opone tímidamente, Gray da orden de que con la lancha motora que llevan partan la lancha en donde va Polo, para apoderarse de la lona, habiendo ya cogido a Elena, y estando próximos a coger a Polo.

El otro pedazo de la lona no aparecía, y viendo todos que se dirigía la caja al mar, a ella se dirigieron, cada uno por su lado, tomaron un vapor y dentro mantuvieron la lucha tan emocionante como durante la lucha; a Polo le acompañaban Winters y Collins, sus amigos, pero para la lucha solamente estaban Polo y los chicos de Gray, que no cesan ni un momento. Gray, por su parte, manda un telegrama a Zola Sinclair, que tuviese en el muelle una lancha rápida y que vigilara por su parte a los viajeros que llegasen al hotel.

Jaime Flint, un pilla redomado que representaba al Trust de Circo, se pone en comunicación con Gray para venderle a más alto precio y repartirse la ganancia. Estaba en el circo como cocinero durante la ausencia de Terry, pero también estaba Dirk Maxwell, que era el tesorero y amigo incondicional de Polo, que vigilaba de cerca sus intereses. Polo manda un telegrama a su hermana diciéndola que él está a bordo de un vapor que hace rumbo a Avonon, y que lleva el pedazo de lona, y que ella por su parte, continúe trabajando.

Flint ve que en la mesa de Maxwell hay un telegrama, y sospechando alguna cosa, manda a un satélite suyo que vaya a

inocente, pero en el mismo instante llega Maxwell y los sorprende.

Los nativos, con Gray a la cabeza, toman la lancha motora que los había preparado Zola; y Polo, que los va escapando, después de haber perdido en la última refriega del barco la parte de lata, toma otra lancha y se dirige a un dirigible, dejando a Winters el trabajo de regresar a tierra.

Con el dirigible piensa elevarse a la noche, y así lo logra una de las veces, pero falta de gasolina, el viento lo interna hacia el mar. Polo trata por la vida de Winters, pues supone que, como caiga en poder de sus adversarios, le matarán para que no hablen.

Gray presunta desde está Winters y su compañero, y le dicen que se encuentra en el cuarto número 403 del hotel, y se disponen a aprehenderlo, pero viendo Eddie que Winters está en peligro quiere ir en su ayuda.

Por otro lado, en el barco, para deshacerse Elliot de Maxwell, toma la caja de dinero, y delante de todos dice que el responsable de los fondos es Maxwell y quiere suicidarse; y cuando se disponen a hacerlo se descubre la trampa y nada pueden hacer contra el amigo de Polo.

Después de sostenida lucha sin igual para salvar a Winters, Polo vuelve de nuevo a recuperar el pedazo de lata; pero Zola, con sus hombres, que está perverbiendo, riñe con él y se lo vuelve a quitar de nuevo. Gray advierte a Winters de que si no dice dónde tiene Polo el pedazo de lata, matarán a Eddie y Winters dice que se lo había llevado Zola. Esta toma seguidamente una lancha motora y se dirige a una isla donde aguardan sus acólitos, pero la gente de Gray sigue la lancha de Zola, haciendo estacadas inútiles por alcanzarla. Ella ve que los sicarios de Gray la persiguen y pregunta a su gente:

pa de contar con ellos pero por otro lado, Polo, que le aveva  
ha logrado fugarse, llega por la otra parte de la isla en el preciso  
momento que Zola iba a ser víctima de un accidente, y la salva  
la vida, cuando los dos enemigos se ven cara a cara y tras el  
esfuerzo gigantesco que hizo Polo para salvarla, se pone de su  
parte Zola y ambos se dirigen a la playa, dejando atrás a los  
sicarios suyos y de Gray que maldecían porque les había traicio-  
nado a todos. Los perseguen por la playa y Polo lucha de nuevo  
contra toda aquella turba, defendiendo a Zola.

En el circo, Flint, abusando de su permanencia en el mismo,  
empiezan a vender camellos, pero María, la hermana de Polo, le  
dice que nada puede hacer, puesto que los camellos son de ella  
y su hermano, como todo lo que existe en el circo. Después de  
este incidente desagradable, entregan a María un papel para que  
se lo entregara a su hermano Polo, que decía: «Yo soy el hom-  
bre que le llevó en la lancha cuando hacía pesquisas por encontrar  
el trozo de lona.» Con la mayor alegría terminó de leer el men-  
saje María y va pensó que con ese pedazo de lona serían los pro-  
prietarios del circo y que podrían mandar ya a Gray y a Flint  
a pedir limosna. Apresuradamente salen del circo Maxwell y María  
y se dirigen a la casa del chino en demanda del pedazo de lona,  
pero Flint al verlos salir tan precipitadamente los sigue para  
averiguar qué tratan de hacer. Junto con varios hombres de mal  
curia Flint vió cómo el chino entregaba el pedazo de lona a  
María; siguen a la joven para ver dónde se dirigía, y como esa  
misma tarde debía regresar Polo con Zola le fueron a esperar por  
haberlo él dicho en un telegrama. Los hombres de Gray de nuevo  
se apoderan de María y Polo regresa al circo sin haber visto a  
nadie. Maxwell corre desesperado en busca de Polo y le dice que  
Flint ha secuestrado a su hermana que tiene el otro pedazo de

lona. Polo dice a Maxwell que lo acompañe donde está María y que sus puños se encargarán de ponerla en libertad, y entra en la casa donde su hermana se encuentra prisionera. Al ver Ellat que Polo está dentro de la casa les dice que no debe salir con vida de ella y que él va al barrio chino, donde Gray quiere a toda



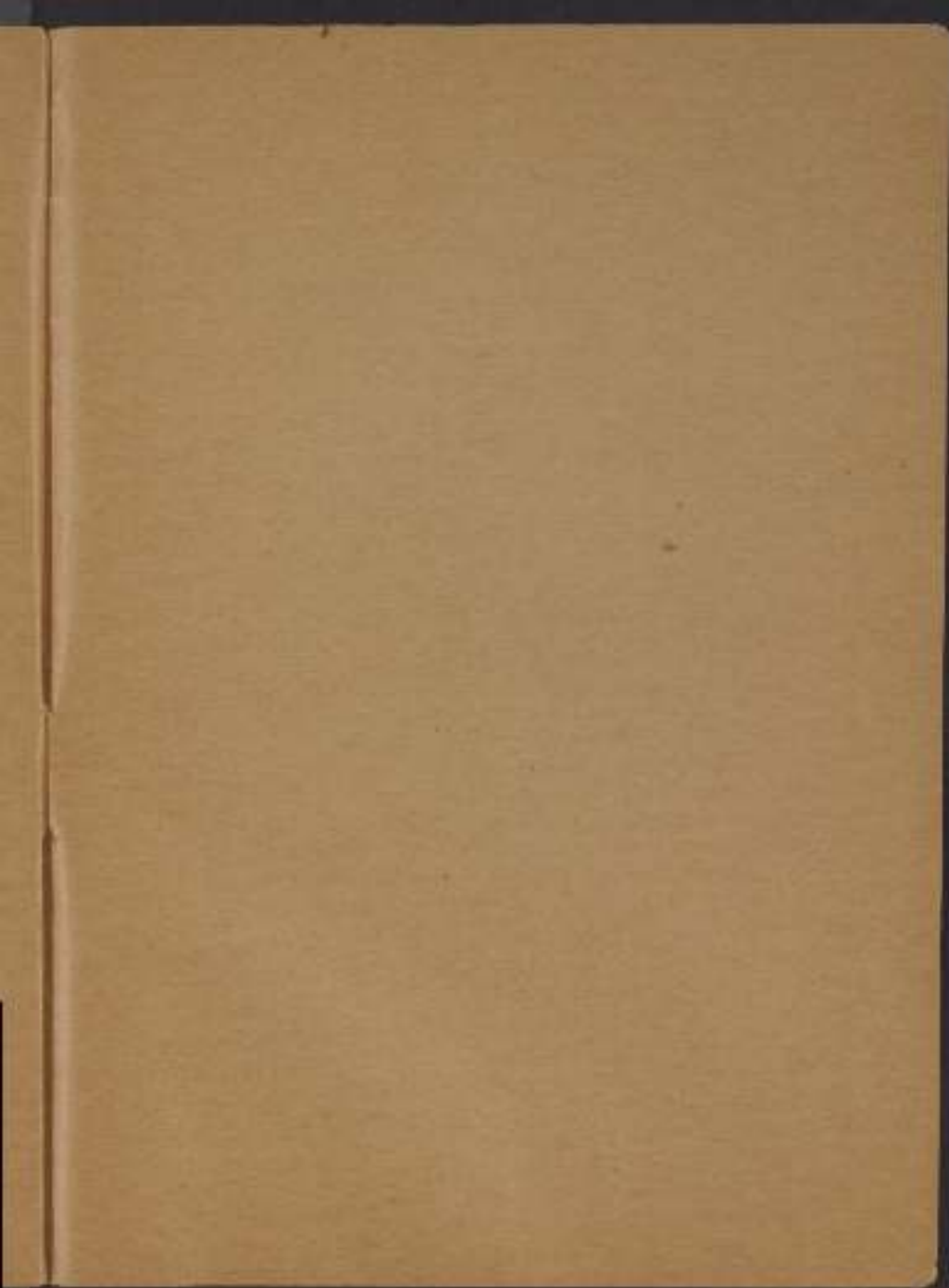
cuesta apoderarse del pedazo de lona que se encuentra en poder de María; pero María, hermana de Polo, no quiere soltar el pedazo de lona ni decir dónde lo ha escondido. De nuevo el misterioso desconocido se presenta en escena. Polo seguramente se librará de nuevo de la muerte. Polo encuentra por fin el cuarto de su hermana, y ella, al ver que lo van a matar, grita desesperada diciendo donde se encuentra el pedazo de lona, pero no la sueltan y la retienen mientras Gray va al sitio donde dice que

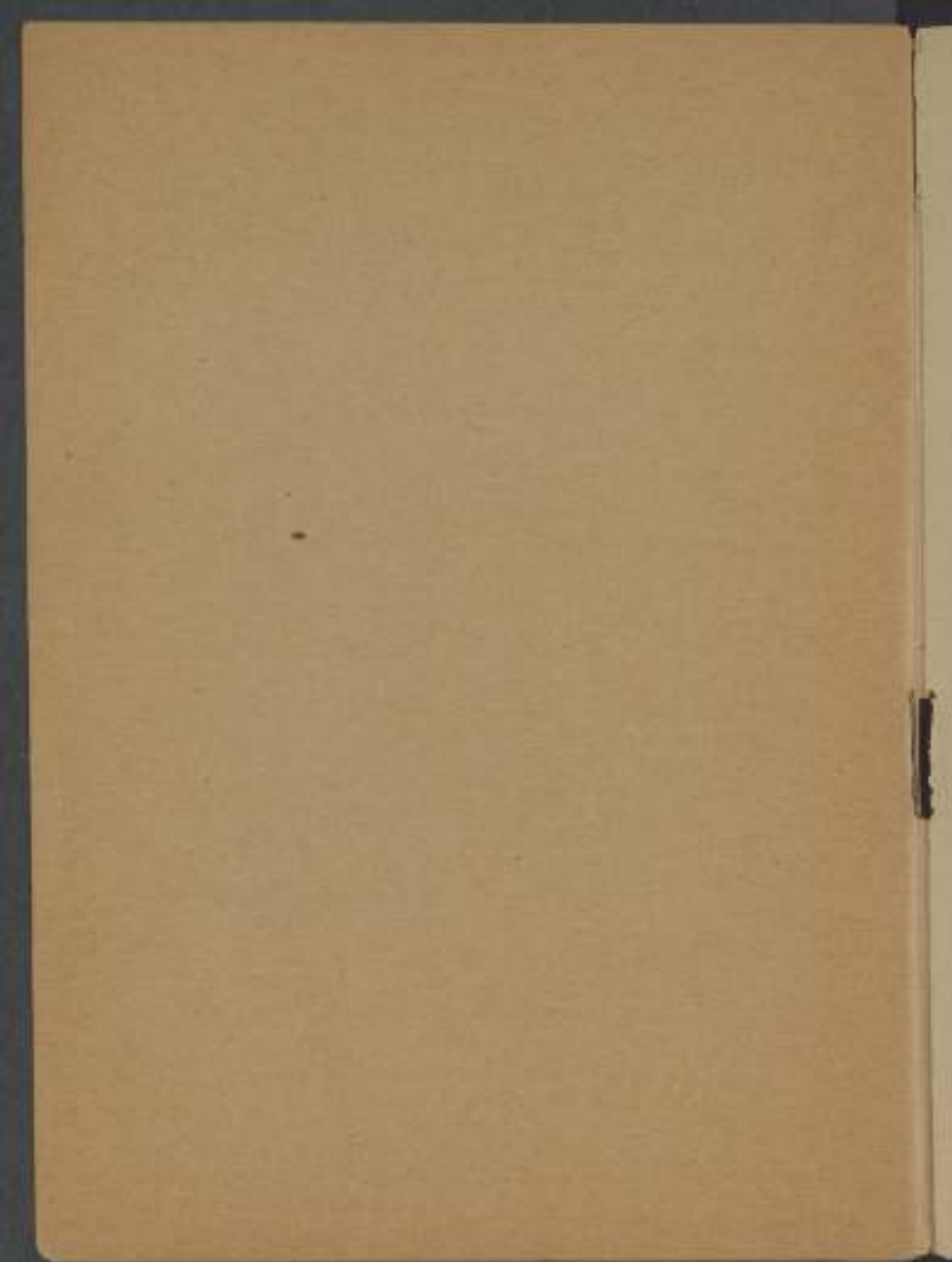


dejó el pedazo de lona; una vez lo han encontrado se disponen a quemarlo, pues dice Gray que ese pedazo no sirve para nada sin el otro. Regresan al circo para poder efectuar la venta, y Zola dice que no se puede vender. En el mismo instante Polo regresa y el desconocido, un buen amigo suyo y de su padre, le entrega los pedazos de lona donde se acredita la propiedad del circo, que es únicamente de Polo, pero el desconocido, que era el representante del Trust de los Circos, entrega el revólver a Polo diciéndole: «Ten; ese es el revólver de tu padre, y con él lo mató Gray, pero no sabían que en su calata existe una partida de la venta y nacimiento tuya. María no es tu hermana, tu hermana es Zola, sólo que Gray tatuó la misma letra en el hombro de María para que al algún día era despojado del circo él pudiera seguir teniendo participación en él por la parte que le correspondería a su hija adoptiva.

Entonces, al enterarse de que María y Polo no son hermanos, contribuye a la felicidad de ellos prestándoles su sincera amistad y Polo abre los forzados brazos para dejar entrar en ellos el frágil cuerpo de María, bebiendo en sus ojos una llama de amor, que era presagio de eternas venturas. Todos son felices, y ese viejo pensoso que giraba el ocaso de tiempos mejores de ventura, volvió de nuevo a sonreír pensando que le aguardaría al lado de los jóvenes una vejez dichosa. Pensando dulcemente que siempre que el bien se hace, algún día da sus frutos con la recompensa de una felicidad bien merecida.

FIN





PUBLICACIONES MUNDIAL

Calle de Barbard, 15

BARCELONA

## CINE POPULAR

Revista semanal ilustrada de cinematografía

Ea, sin ningún género de dudas, la mejor revista cinematográfica que se publica en nuestra país. Sólo trata asuntos cinematográficos, pero los trata todos.

Publica semanalmente páginas de suma novedad cinematográfica, curiosidades y anécdotas de la vida privada y artística de los más conocidos artistas del mundo. Profusión de retratos de artistas y de escenas de sus mejores producciones. Biografías ilustradas de los «ases» o «estrellas» de la pantalla.

Manual-guía para los aspirantes a artistas de cine.

Comentarios a las últimas películas estrenadas y razón de las que se pujan de prueba.

Los últimos descubrimientos que tienen alguna importancia para el cine son divulgados en las páginas de esta interesante revista.

Amplia sección de argumentos de películas y grabados de los mismos.

Novela-folleto en todos sus números.

Página de modas femeninas.

Página festiva.

Correspondencia y Consultorio.

Copones para obtener bonitos patronos de trajes o abrigos.

Concursos con valiosos y numerosos premios.

Subscription: Trimestre, 3'75 pts.—Semestre, 5'15 id.—  
Año, 10 id.—Pago adelantado.

Para pedidos:

Publicaciones Mundials, calle Barbard, 15, Barcelona

## PUBLICACIONES MUNDIAL

Calle de Barbà, 45

BARCELONA

Acaba de ponerse a la venta y constituye un grandioso éxito de librería el tomo titulado:

## Rasgos de ingenio de Jacinto Benavente

magistralmente editado, con una soberbia cubierta en telamonda.

Precio: 2 pesetas ejemplar

Se manda por correo al recibir de su importe.

Pídalo a su librero o directamente a PUBLICACIONES MUNDIAL.